Â¿SoltarÃ-as mi mano?

by Bommie Hofferson Wong

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Status: In-Progress
Published: 2014-11-14 01:33:55
Updated: 2014-12-03 21:46:33
Packaged: 2016-04-27 04:52:26
Rating: K
Chapters: 2
Words: 4,519
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Cualquiera puede enfadarse, eso es algo sencillo, pero enfadarse con la persona adecuada, en el grado exacto, en el momento oportuno, con el propÃ³sito justo y el modo correcto eso, ciertamente, no resulta tan sencillo

1. Â¿Tan rÃ¡pido?

Cualquiera puede enfadarse, eso es algo sencillo, pero enfadarse con la persona adecuada, en el grado exacto, en el momento oportuno, con el propÃ³sito justo y el modo correcto eso, ciertamente, no resulta tan sencillo y justo ahora su mirada lo decÃ-a.

Con el puÃ±o cerrado a un costado de sus piernas, el cuerpo tensado y en sus ojos una mezcla de dolor, confusiÃ³n y enojo es como ahora ella lo veÃ-a y estaba segura de que esa no era la primera vez que Ã©l estaba de esa forma con ella.

Todo sucediÃ³ tan rÃ¡pido que ni ella misma lograba explicarse que habÃ-a sucedido. Se suponÃ-a que este debÃ-a ser el mejor y mÃ¡s feliz dÃ-a de su vida y que nunca lo olvidarÃ-a, solo hay algo cierto, recordarÃ-a aquel momento por siempre, pero no precisamente por ser el mÃ¡s feliz.

* * *

><p>Hola chicos perdÃ³nenme si me tarde mucho pero estoy a finales de semestre y estoy que me vuelvo chango, espero estar actualizando el primer capÃ-tulo para la prÃ³xima semana es que leyendo otra historia que encontrÃ© por aquÃ- mi idea se parecÃ-a tan solo un poco y estoy tratando de cambiar esos detalles jajaja tengan paciencia ya pronto estarÃ© de nuevo con ustedes :D.<p>

Chicos tengo la idea de poner frases que concuerden con el capitulo que les parece asÃ- como la que puse al inicio me gustarÃ-a que me ayudaran con frases que les gusten Â¿QuÃ© les parece?.

Bueno espero no tardarme tanto pero con eso de las suspensiones de clases pues son mÃ¡s complicadas mis tareas y trabajos finales.

Tengan linda noche y ya nos leemos :D

Atte : Bommie Hofferson Wong

2. Este es solo el comienzo

**Hola chicos una disculpa de antemano volvÃ- a leer el capitulo y creo que si estaba algo confuso pero aquÃ- les tengo la segunda versiÃ³n que habÃ-a hecho, creo que esta mÃ¡s completa y explica varias cosillas, hay algunas partes que si les explicarÃ© despuÃ©s como vayan pasando los capÃ-tulos y bueno sin mÃ¡s.**

**LOS PERSONAJES DE COMO ENTRENAR A TU DRAGÃ“N NO ME PERTENECEN SI NOA CRESSIDA COWELL Y DREAMWORKS YO SOLO ME DIVIERTO ESCRIBIENDO HISTORIAS SOBRE MIS PERSONAJES FAVORITOS.**

* * *

><p>"Cualquiera puede enfadarse, eso es algo sencillo, pero enfadarse con la persona adecuada, en el grado exacto, en el momento oportuno, con el propÃ³sito justo y el modo correcto eso, ciertamente, no resulta tan sencillo"._

**-AristÃ³teles.**

Cuando todo parece ir de maravilla siempre hay algo que llega a causar problemas. Usualmente dÃ-as como estos nunca deben ser olvidados por la gran felicidad que invade el momento y el lugar, pero hoy les asegurÃ³ que no es de esos dÃ-as y pensar que todo habÃ-a comenzado bien.

El clima cÃ¡lido y sin amenazas de lluvia, nieve o dragones, incluso de los gemelos y eso era mÃ¡s que pedir para hoy en Berk.

El jefe de la isla corrÃ-a de un lado a otro tratando de que todo estuviera en orden y que nada saliera mal para esa noche. Todo mundo estaba feliz por que hoy dos de sus hÃ©roes unirÃ-an sus vidas para siempre y nada ni nadie los separarÃ-a. Heather, Camicazi y Brutacio ayudaban a Astrid con su vestido el cual ella mismo habÃ-a fabricado para este dÃ-a, un vestido que por frente solo cubrÃ-a la mitad de los muslos y por detrÃ¡s le llegaba hasta el suelo, en su torso tenÃ-a una imagen de una mariposa dorada y con unos detalles de color plateado a su alrededor, tenÃ-a descubiertos los brazos y un poco la espada, bastante abierto para la Ã©poca del aÃ±o que pasaban pero su vestido estaba hermoso, Enrique y Brutilda ayudaban a Hipo con su ropa un poco grande pues su padre la habÃ-a elegido, PatÃ¡n y Patapez se encontraban en la cocina ayudando a las cocineras a elegir la cena de hoy por que, aunque ellos la mayor parte del tiempo se la pasaban peleando, compartÃ-an algo en comÃºn y eso era el gran apetito pero Â¿Por quÃ© Brutilda ayuda a Hipo y Brutacio a Astrid?, pues a BocÃ³n se le ocurriÃ³ la gran idea de volver a separarlos para asÃ- evitarse problemas durante la ceremonia lo que le sorprendiÃ³ fue a quien eligieron los gemelos por que esta vez los dejaron decidir.

Todo estaba listo, Ã©l estaba ansioso por su llegada, parado frente a su padre quien serÃ-a el que los casarÃ-a cuando por fin pudo verla a lo lejos entrando al gran salÃ³n, caminaba a paso lento, los gemelos la acompaÃ±aban, cada gemelo a un costado de ella, se veÃ-a hermosa con su cabello trenzado a un lado de su oreja izquierda, el vestido blanco, sus ojos azules brillaban a mÃ¡s no poder pues estaba realmente feliz, se casarÃ-a con el hombre de sus sueÃ±os, ese hombre que aunque al principio tuvo problemas por no ser como ella o los demÃ¡s jinetes el pudo perdonarla y unir sus vidas para siempre, Ã©l tomÃ³ su mano y la beso con tanto cuidado pero a la vez con amor, el gran jefe comenzÃ³ a hablar y todos los presentes estando de pie les sonreÃ-an e internamente felicitaban a los futuros esposos, ella entre la multitud pudo ver a dos personas que a pesar de tampoco haber comenzado de la manera correcta se convirtieron en seres muy especiales, ahÃ- estaba Heather la mujer de cabello obscuro peinada de igual manera que hace cinco aÃ±os cuando la conociÃ³ era muy raro que se vieran pues la morena vivÃ-a algo lejos de Berk y con todo el trabajo que Astrid tenÃ-a en la academia se le dificultaba bastante y Camicazi, la mujer por la que Astrid estaba celosa, la mejor amiga de Hipo desde su infancia y quien si lo supo entenderlo desde el principio y estaba realmente feliz de tenerla ese dÃ-a, fue una gran sorpresa para ambos encontrarlas pues habÃ-an pensado que no vendrÃ-an pero aquÃ- estaban sonriÃ©ndoles a los dos y mirÃ¡ndolos con ternura.

Cuando estoico lo pidiÃ³ Hipo le colocÃ³ el anillo a Astrid en el dedo y ella a Hipo, anillos que BocÃ³n les habÃ-a hecho con todo su cariÃ±o, cosa que le agradecÃ-an, al terminar la ceremonia Hipo al fin pudo darle un beso a su ahora esposa, un beso que tanto deseaban los dos y mientras el pueblo entero los felicitaban a gritos y aplausos ellos caminaban tomados de la mano hasta quedar frente a sus amigos quienes los abrazaban y felicitaban. Todo esa felicidad que embargaba a Berk era inmensa pero quien iba a pensar que todo aquello se irÃ-a a terminar tan pronto, como si de un abrir y cerrar de ojos se tratara. Una sombra se encontraba por fuera del Gran SalÃ³n, nadie lo notaba pues estaban viendo a la feliz pareja, tenÃ-a la mirada serÃ-a y no dejaba de ver la ahora esposa de Hipo, sin hacer ruido se alejo de aquel lugar con direcciÃ³n al puerto, la obscuridad era una ventaja que tenÃ-a por ahora.

********* Ø¨_Ø¨******* Ø¨_Ø¨******* Ø¨_Ø¨******** Ø¨_Ø¨******* Ø¨_Ø¨***

E stoico caminaba a paso lento por el Gran SalÃ³n, veÃ-a a aquellas flores que estaban tiradas y quemÃ¡ndose poco a poco en el suelo, observaba su alrededor, sillas tiradas, platos rotos, escudos destrozados, ese era ahora su ambiente, el gran jefe solo agachÃ³ la mirada y con sus manos cubrÃ-a sus ojos, no sabÃ-a que hacer todo esto no era como Ã©l lo habÃ-a planeado, se sentÃ-a molesto, decepcionado y triste consigo mismo.

TenÃ-a la cabeza agachada, bajo sus manos y se sentÃ³ en una de las sillas que aÃºn seguÃ-an de pie, su mirada estaba fija en el suelo, veÃ-a sus botas algo sucias de lodo y de cenizas pero eso no era lo que tanto veÃ-a sino que junto a su bota derecha se encontraba una rosa blanca completamente intacta, era de color blanco y no tenÃ-a espinas en su tallo tan solo tenÃ-a una hoja colgando, Estoico la tomÃ³ entre sus manos, era increÃ-ble que haya sobrevivido despuÃ©s de todo el caos aunque la rosa era realmente linda, el gran jefe no

pudo evitar derramar una lÃ¡grima sobre tan hermosa rosa y se sintiÃ³ tan culpable.

-Estoico- le llamÃ³ un hombre atrÃ¡s de Ã©l, el vikingo asustado de puso de pie y Mientras con una mano sostenÃ-a la rosa con l otra se limpiaba los ojos para despuÃ©s girarse y encontrarse a una figura bastante conocida.

-BocÃ³n Â¿QuÃ© haces aquÃ-? - preguntÃ³ el Jefe tratando de sonreÃ-r aunque le Era bastante difÃ-cil y su amigo pudo notarlo.

-Â¿Estas bien? - Ã©l gran hombre se sentÃ-a preocupado por su amigo y era claro que ahora lo necesitaba, Estoico volviÃ³ a agachar la cabeza.

-Â¿TÃº que crees? - respondiÃ³ con dificultad su voz parecÃ-a cortarse y sin levantar aÃºn la mirada. BocÃ³n se acercÃ³ poco a poco con mucho cuidado de no pisar nada de lo que se encontrase tirado Y al llegar tomo del hombro a su amigo para darle apoyo - Todo esto es mi culpa Â¿No es asÃ-?

- Te dije que ella no.

-No creÃ- que sucediera asÃ-.

-Tu no sabÃ-as que el se darÃ-a cuenta antes de que se lo dijeran - dijo BocÃ³n viendo a su alrededor y sin poder evitar sentir tristeza.

-Â¿QuÃ© debo hacer ahora?

-Seguir con el plan original - ambos vikingos se giraron rÃ¡pidamente y se sorprendieron al ver al emisor de aquellas palabras, reconocÃ-an aquella voz pero les sorprendÃ-a verla allÃ- de pie frente a la Puerta del Gran SalÃ³n seguÃ-a usando aquel vestido blanco que ella misma habÃ-a creado, un vestido hermoso pero ahora estaba lleno de polvo y con unas cuantas gotas de sangre sobre el pero que no le pertenecÃ-an.

-No â€“ dijo el gran jefe acercÃ¡ndose un poco a la joven y claro negÃ¡ndose a esa loca idea â€“ Eso es imposible.

-Es la Ãºnica manera que veo para que yo pueda regresar, solo con eso tendrÃ© pruebas y todos me creerÃ¡n, Ã©l me creerÃ¡ â€“dijo esto Ãºltimo en un susurro y esquivando la mirada de Estoico y la de BocÃ³n.

-Estoico ella tiene razÃ³n â€“dijo el gran amigo del jefe sin despegar la mirada de aquella mujer que solo le sonriÃ³ aun que sin mucho entusiasmo.

-Â¿QuÃ© hay de los demÃ¡s? â€“preguntÃ³ Estoico.

-VendrÃ¡n conmigo, han aceptado y me apoyaran.

-No sabes por cuÃ¡nto tiempo serÃ¡ escÃºchameâ€¦ -Estoico tratÃ³ de hacerla comprender lo que hacÃ-a pero ella lo interrumpiÃ³ antes de que pudiese terminar.

-Es mi decisiÃ³n y esta tomada, no hay vuelta atrÃ¡s â€“Su voz sonaba

firme y su mirada tambiÃ©n lo decÃ-a, ellos la conocÃ-an y sabÃ-an que cuando decÃ-a algo es por que asÃ- lo harÃ¡ y nadie podrÃ¡ hacerla cambiar de opiniÃ³n, no estaban de acuerdo con lo que ella querÃ-a sin embargo la apoyaban, el gran jefe no le quedo de otra mÃ¡s que asentir con la cabeza dÃ¡ndole su aprobaciÃ³n, los ojos de aquella chica amenazaban con derramar unas cuantas lÃ¡grimas pero ella no lo permitiÃ³ no podÃ-a dejarlas escapar ahora aunque realmente lo necesitara. Ella sonriÃ³ de manera tierna a los vikingos y asintiÃ³ para girarse y abrir la puerta para salir de aquel lugar cuando una gran mano tocÃ³ su hombro y la detuvo, ella ligeramente giro la cabeza para ver al gran jefe para justo detrÃ¡s de ella entregÃ¡ndole aquella rosa que el habÃ-a recogido minutos antes.

-LlÃ©vate esto â€“ Estoico tomÃ³ la mano de la chica y en su mano le coloco la rosa blanca y despuÃ©s le cerro la mano y la sostuvo entre las suyas â€“Por favor perdÃ³name.

-PerdÃ³neme usted por no haber cumplido mi promesa de hacerlo a Ã©l feliz.

-Regresa pronto â€“ dijo BocÃ³n quien caminÃ³ hasta quedar detrÃ¡s de Estoico este giro un poco la cabeza â€“Te estaremos esperando con los brazos abiertos.

-Se que ustedes si â€“ susurrÃ³ â€“ pero Ã©l no .

-Le explicarÃ© todoâ€¦

-No seÃ±or, si lo hace decidirÃ¡ buscarme y complicarÃ-a mÃ¡s las cosas.

-Â¿Lo viste? â€“le preguntÃ³ BocÃ³n.

-Me odia â€“ decir aquellas palabras le lastimaron el alma por completo y aunque se esforzÃ³ por no llorar unas cuantas lÃ¡grimas si lograron escaparse se aquellos ojos azules, Estoico la abrazÃ³ por tan solo un momento y ella correspondiÃ³ al abrazo, BocÃ³n los veÃ-a con tristeza, el gran jefe se separo del abrazo y le brindo la mÃ¡s grande sonrisa que le pudo dar a la chica, ella se girÃ³ y continuÃ³ su camino hacia el puerto donde la esperaban sus amigos, sentÃ-a un enorme dolor en el pecho el tener que dejar la isla donde ella naciÃ³, creciÃ³, donde conociÃ³ al amor mÃ¡s grande de su vida, donde uniÃ³ su vida con Ã©l pero que ahora ella misma se alejaba era increÃ-ble lo rÃ¡pido que sucediÃ³ pero asÃ- son las cosas, ella habÃ-a tomado una decisiÃ³n y no podÃ-a retractarse solo habÃ-a una manera de demostrar su inocencia y esa es completando su cometido, lo lograrÃ-a y regresarÃ-a a lado de su amor para ser felices, solo esperaba que no fuera demasiado tarde.

La noche era frÃ-a y bastante oscura, la luna se observaba en el horizonte tan grande y brillante , cosa que a ella le encantaba, no querÃ-a voltear por que sabÃ-a el dolor que le causarÃ-a prefiriÃ³ continuar su camino hacia el puerto, bajando por aquel puente de madera que ella misma habÃ-a cruzado miles de veces caminando y volando y es que no solo dejaba a su gran amor en la isla si no tambiÃ©n a su mejor amiga quiÃ©n siempre estaba con ella cuando la necesitaba, su dragona era muy especial y esperaba que no le pasarÃ¡ nada en este tiempo que ella estarÃ-a fuera.

-CuÃ-date â€“ susurrÃ³ la chica oji-azul para si misma.

El barco ya no se encontraba tan lejos de ella, podÃ-a ver a sus amigos desde donde ella estaba, aquellos dos no estaban peleando, cosa bastante rara en ellos, solo estaban en el marco del barco mirando el cielo estrellado que habÃ-a esa noche, la morena estaba platicando aquella chica que es maravillosamente hÃ¡bil con la espada y que tiene el cabello rubio y todo alborotado, al notar la presencia de la chica oji-azul rÃ¡pidamente se acercaron a ella y fue el gemelo quien la ayudÃ³ a subir al barco, la morena estaba por hablar cuando una imagen se acercÃ³ a ellos, a ninguno le agradaba la idea de tenerlo cerca pero era necesario, todos se alejaron de Ã©l, cada uno regresando a donde estaban antes de la llegada de la vikinga oji-azul, ella no se moviÃ³ tan solo se quedo de pie frente a la entrada del barco mientras este poco a poco comenzaba a avanzar y a tomar rumbo, aquel lugar a donde se dirigÃ-an estaba a una noche de viaje y preferÃ-a dormir un poco para olvidar aquella tragedia aunque no sea por mucho, Ã©l camino hasta quedar frente a la rubia ella no quiso verla y se dio la vuelta no se alejo simplemente no querÃ-a verlo.

-Â¿Lo viste? - PreguntÃ³ el chico

- Si

-Debe de odiarte.

-Gracias por recordÃ¡rmelo.

-No lo decÃ-a con esa intensiÃ³n.

-No importa como lo digas â€“dijo la chica de cabello rubia volteÃ¡ndose para velo directo frente a frente â€“Ya nada importa.

-Oyeâ€¦ -TratÃ³ de decir aquel chico pero ella misma lo interrumpiÃ³.

-Me tengo que ir â€“dijo ella pasando a un lado de Ã©l sin prestar importancia a lo que fuese a decir Ã©l, los demÃ¡s la siguieron asÃ- uno por uno iban caminando hacia la puerta que se encontraba en el suelo, no era el lugar mÃ¡s cÃ³modo pero debÃ-an pasar desapercibidos, nadie podÃ-a verlos llegar. Uno a uno fueron bajando parecÃ-an prisioneros y asÃ- lo eran de alguna manera, la rubia estaba por bajar cuando la misma voz la detuvo.

-Lo sientoâ€¦ Astrid â€“sus intensiones parecÃ-an verdaderas pero eso no le importaba a ella, no querÃ-a mirar hacia atrÃ¡s, no querÃ-a ver su hogar y saber que tal vez ya no volverÃ¡ tan solo soltÃ³ un leve suspiro.

-Yo lo siento mÃ¡sâ€¦ Jake â€“dijo la vikinga para cerrar la puerta y dejar solo a aquel joven que no dejaba de ver hacia donde todos habÃ-an ido, agacho la mirada por solo unos segundos y girÃ³ para ver la isla que aÃºn se podÃ-a distinguir a pesar de la distancia que llevaban aunque no era mucha, pero algo le llamÃ³ mucho la atenciÃ³n a lo lejos una se podÃ-an ver tres figuras una estaba demasiado grande y las otras dos eran pequeÃ±as, del tamaÃ±o de un humano no se podÃ-a distinguir sus caras pero estaba casi seguro de saber quienes eran decidiÃ³ solo voltearse, dio un par de instrucciones a uno de

sus hombres para el viaje y bajo de igual manera que los demÃ¡s vikingos para cerrar la puerta.

Ellos no dejaban de ver el barco alejarse, sentÃ-an un gran dolor verlo irse pero tambiÃ©n habÃ-an tomado una decisiÃ³n y no darÃ-an marcha atrÃ¡s, el dragÃ³n estaba sentado junto a su jinete mientras este le acariciaba la cabeza sin dejar de ver el barco.

-Â¿Crees que hicimos lo correcto? â€“preguntÃ³ uno de los ellos al castaÃ±o junto a Ã©l.

-No â€“respondiÃ³ â€“Pero no podÃ-a hacer mÃ¡s.

-Â¿DejÃ¡remos que se vayan?

-No quiero â€“susurrÃ³ el castaÃ±o a modo de que solo su amigo lograra escucharlo â€“Pero me duele tanto que no puedo pensar con claridad.

-Â¿AlgÃºn dÃ-a la perdonaras?

-Â¿Tu la perdonarÃ¡s?

-Ahora que lo pienso â€“ respondiÃ³ el chico de cabello obscuro â€“no dejamos que nos dieran una explicaciÃ³n.

-Ya es tarde para pedirlas â€“no tenÃ-a muchas ganas de continuar de pie en aquel lugar causÃ¡ndose mÃ¡s dolor, se girÃ³, tomo el hombro de su amigo y despuÃ©s camino a paso lento hacia su hogar junto a su dragÃ³n dejando al moreno solo. Era bastante difÃ-cil para Ã©l, el mismo dÃ-a de su boda deberÃ-a ser feliz no de esta manera. Hipo caminaba junto a Chimuelo, comenzaban a subir pequeÃ±a colina hacia su hogar cuando cayÃ³ de rodillas espantando al dragÃ³n el chico tomÃ³ sus manos y cubriÃ³ su rostro con ellas, ya no querÃ-a recordar.

Flash Back

-Enrique Â¿Has visto a Astrid y a Camicazi? â€“preguntÃ³ Hipo su tono de voz sonaba a preocupaciÃ³n, pero entre la mÃºsica y los gritos de la gente no se escuchaba mucho.

-Estaban con Heather â€“respondiÃ³ Enrique â€“Tu padre se las llevÃ³, solo se que salieron del gran salÃ³n.

-Â¿Estas seguro?

-Por que no le preguntas a tu padre viene entrando â€“Enrique con la mirada seÃ±alÃ³ al gran jefe que venÃ-a acompaÃ±ado de BocÃ³n, ambos iban entrando cuando Hipo los alcanzÃ³.

-PapÃ¡ Â¿DÃ³nde esta Astrid?

-Las deje en la casa Hipo, tenÃ-a algo que hablar con ellas â€“dijo el gran jefe son una sonrisa en el rostro.

-Â¿Y sobre que hablaron? â€“PreguntÃ³ Hipo un poco intrigado.

-No te preocupes hijo ya te enteraras en su momento â€“Estoico soltÃ³ una gran carcajada y golpeo a Hipo en el hombro, el joven se quejo un

poco y se sobo aquella parte donde su padre le habÃ-a dado una pizca de su cariÃ±o.

-Si me parece bien â€“fue lo Ãºltimo que hablÃ³ con su padre y se alejÃ³ de Ã©l.

Hipo saliÃ³ el gran salÃ³n en busca de su ahora esposa, llegÃ³ a la casa donde ahora vivirÃ-an juntos pero ninguna se encontraba ahÃ-, busco por toda la casa, su cuarto, la sala y no habÃ-a rastro de ellas y por eso decidiÃ³ ir a buscarlas, saliÃ³ y caminÃ³ por el pueblo, estaba obscuro pero en Berk eso no era problema, es una isla tranquila y todos los Berkianos eran amables y gentiles, se sorprendiÃ³ al ver un dragÃ³n volando pudo reconocerlo pues era Barf y Belch el dragÃ³n de Brutilda y Brutacio, se dirigÃ-an hacia el puerto y fue ahÃ- donde decidiÃ³ ir, entre mÃ¡s se acercaba podÃ-a distinguir unas voces entre ellas eran de los gemelos quienes estaban discutiendo como siempre, eso no era nuevo, tambiÃ©n la voz de Heather quien trataba de calmarlos pero comenzaba a discutir con ellos cosa que le causo gracia al vikingo, sigilosamente se escondiÃ³ detrÃ¡s de un Ã¡rbol para no ser visto o escuchado y lo que vio no fue para nada lindo. Los gemelos estaban golpeÃ¡ndose y Heather cansada de gritarles se alejo un poco y solo los veÃ-a pelearse, tenÃ-a las manos en la cintura y una sonrisa en el rostro y detrÃ¡s de ella estaba Camicazi y Astrid mirando a los gemelos pero no le dieron tanta importancia pero ellas siguieron platicando hacia la nada, era algo extraÃ±o pero despuÃ©s entendiÃ³ quien era con quien hablaban, un hombre alto, de cabello oscuro y corto vestÃ-a totalmente de negro solo el cinturÃ³n era color blanco y en la mano cargaba una espada parecida a la que siempre cargaba Camicazi. Hipo no podÃ-a ver lo que creÃ-a, no lograba escuchar lo que decÃ-an pero si hay algo que a hipo le molesta es que le tomen la mano a su esposa y eso mismo estaba haciendo Jake.

-Deja a mi esposa en paz â€“dijo Hipo saliendo de su escondite y caminando de forma molesta hacia Astrid.

-Hipo no es lo que piensas â€“tratÃ³ de explicarle Astrid pero era en vano.

-Por supuesto que no lo es, solo estas con un hombre que tiene prohibido estar en la isla y que tenÃ-a tu mano tomada.

-Hipo tranquilÃ-zate â€“dijo Camicazi acercÃ¡ndose a Ã©l.

-No me voy a tranquilizar â€“gritÃ³ Hipo â€“AlÃ©jate de mi, todos alÃ©jense no los quiero de nuevo cerca de mi. Se giro y corriÃ³ de regreso al gran salÃ³n.

-Hipo espera â€“gritÃ³ Astrid para comenzar a perseguirlo, despuÃ©s Camicazi, Heather, los gemelos e incluso Jake los siguieron.

Fin de flashback

Recordarla le lastimaba el alma, aunque sabÃ-a que Enrique tenÃ-a razÃ³n, no quizo dejarlos hablar, a ninguno lo dejo por que la furia le ganÃ³ pero ya no podÃ-a hacer nada, ellos se habÃ-an ido y no habÃ-a marcha atrÃ¡s. Con ayuda de Chimuelo se levantÃ³ del suelo y poco a poco caminaban a su hogar con la cabeza toda alborotada y un corazÃ³n hecho pedazos.

Enrique seguÃ-a parada en el mismo lugar y pudo ver a Hipo caer pero prefiriÃ³ no ir, Ã©l necesitaba estar solo, no tenÃ-a idea de cÃ³mo se sentÃ-a su amigo pero sabÃ-a que su dolor no podÃ-a igualarse al de Ã©l, estaba adolorido y por eso preferÃ-a negarse y preguntarse si hizo bien, el moreno lo estaba haciendo en esos momentos, pensaba en lo que sucediÃ³ y se sentÃ-a mal por no haber reaccionado de la manera correcta y por ello ahora su amada se alejaba en un barco hacia un lugar desconocido y quien sabe por cuanto tiempo serÃ-a, Ã©l tenÃ-a claro y estaba seguro de la decisiÃ³n que acababa de tomar.

-Te encontrareâ€¦ no importa lo que me cueste ni el tiempo que tardeâ€¦ pero tu volverÃ¡s a mÃ-.

********* Ø¨_Ø¨******* Ø¨_Ø¨******* Ø¨_Ø¨******** Ø¨_Ø¨******* Ø¨_Ø¨***

El sol ya habÃ-a salido solo que donde ellos se encontraban no se podÃ-a notar, estaba totalmente obscuro, no se lograba ver nada hasta que rÃ¡pidamente alguien abre la puerta dejando entrar la luz del sol, algunos se espantaron y otros se cubrieron su rostro con sus manos del sol que los estaba lastimando.

-LevÃ¡ntense dormilones â€“dijo Jake quien tambiÃ©n les arrojÃ³ un bulto de ropa â€“tomen y vÃ-stanse no creo que sea buena idea que los vean vestidos de esa manera.

-Â¿Ya llegamos? â€“preguntÃ³ el gemelo tallÃ¡ndose los ojos.

-AsÃ- es apÃºrense que ellos esta esperando â€“Jake cerrÃ³ la puerta y los dejo en aquel lugar para poder cambiarse aunque sea a tientas pues no se veÃ-a absolutamente nada. Diez minutos despuÃ©s se escucho la puerta y Jake le abriÃ³, ya estaban listos.

-VÃ¡monos â€“dijo y caminÃ³ hasta la entrada del barco y bajo de este con una tabla que colocaron el en suelo. Cada vikingo fue saliendo y se sorprendieron bastante al ver aquel lugar, todo parecÃ-a estar gris a pesar de estar el sol, no era nada parecido a Berk, la gente no parecÃ-a de buena cara, los soldados eran bastante alto y con gran armadura, se sentÃ-an tan pequeÃ±os junto a ellos, Jake iba primero permitiÃ©ndoles el paso, todos en aquel lugar no les quitaban la mirada cada uno estaba demasiado serio, ignoraron aquellas miradas amenazantes.

-No les hagas caso hacen lo mismo cada vez que viene un extraÃ±o a la islaâ€“ susurrÃ³ Jake, Astrid no dijo nada solo asintiÃ³ con la cabeza â€“CrÃ©eme despuÃ©s les tendrÃ¡n miedo.

-Â¿A que te refieres? â€“preguntÃ³ confundida.

-DespuÃ©s lo entenderÃ¡s.

Llegaron a una casa en el centro del pueblo, estaba totalmente rodeada por soldados y al ver a Jake dieron el paso, dejÃ¡ndolos entrar. Un hombre los esperaba, estaba sentado en una gran silla y a sus costados habÃ-an mÃ¡s guardias, vestÃ-a una armadura completa parecÃ-a bastante pesada y su casco era bastante conocido por todos los presentes, al verlos solo sonriÃ³ y se puso de pie, acercÃ¡ndose a ellos con un hacha en las manos se coloco frente a Astrid.

-Sean bienvenidos â€“dijo aquel hombre â€“Les dirÃ-a que se pudieran cÃ³modos pero esta es mi casa y no me gusta su presencia.

-Entonces para que nos quieres aquÃ- â€“preguntÃ³ la gemela.

-Ustedes son de los mejores luchadores que he conocido y los necesito.

-Â¿No deberÃ-amos ayudarte? â€“dijo la rubia de cabello alborotado.

-Claro que no deberÃ-an pero lo harÃ¡n.

-Â¿QuÃ© ganamos nosotros? â€“preguntÃ³ la morena amante de los experimentos.

-A ti no te conocÃ-a personalmente pero escuche sobre ti, la chica que engaÃ±o hipo y su amigos para salvar a sus padres.

-Â¿QuÃ© es lo que quieres? Dilo de una vez â€“Astrid cerro su puÃ±o y se acercÃ³ a Dagur pero Jake se lo impidiÃ³ y los guardias tomaron sus armas rodeando a los invitados de esa casa.

-Mi pueblo esta cayendo y ustedes me ayudaran a reconstruirlo.

-Â¿Y si no queremos? â€“dijo la rubia de ojos azules.

-Lo harÃ¡s si quieres que te devuelva esto, el chico tomÃ³ la mano de Astrid y le quitÃ³ del dedo aquel objeto que ella tanto acariciaba â€“Supe de tu boda, es una lastima que no haya salido como tu esperabas.

-Todo fue por tu culpa â€“gritÃ³ Astrid tratando de soltarse del agarre en el que la tenÃ-a Jake â€“Mejor devuÃ©lvemelo.

-Te lo darÃ© cuando vea que estas comenzando a realizar lo que quiero â€“dijo el chico caminando hacia las escaleras y subiendo por estas.

-Â¡Te arrepentirÃ¡s Dagur! â€“gritÃ³ la rubia.

-Es probable pero ahora tienes trabajo que hacer.

* * *

><p>Â¿QuÃ© les pareciÃ³? Â¿MEJOR? bueno como siempre estoy abierta para recibir sus reviews, ya sean criticas, sugerencia y de nuevo una disculpa y como al principio escribÃ- con el tiempo les dirÃ© que hace Astrid con Dagur, que le dijo Jake a Astrid y por que le sostuvo la mano D: jajajaja.**

Estoy un poco alocada con esto de los trabajos finales pero tratare de actualizar lo mÃ¡s pronto posible esta historia la tengo en mi cabeza desde hace meses y quiero perfeccionarla :D Algunas partes les parecieron igual pero el lunes que estaba escribiendo la segunda versiÃ³n deje algunos pedazos que encajaban bien y les cambie algunas palabras.

Bueno espero leerlos pronto y tengan un lindo dÃ-a.

ATTTE: BOMMIE HOFFERSON WONG

End
file.